

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 15 DE AGOSTO

DE 1805.



Palamimar 27 de Julio de 1805.

*Hec illis dictum est qui stulti nauseant,
Et ut putentur sapere, cælum vituperant.*

Phed. F. V. lb. IV.

Sr. Editor del Correo Literario de Xerez.

Ya no extrañará V. quiera yo meter mi cucharada en su Periódico como uno de tantos, y saciar en algun modo el prurito de escribir, que á manera de sarna pica á todos los hombres. Quando salie-

lieron los antecedentes tomos de su Correo, tuve á raya mis deseos acordándome de aquello “nadie las mueva, que estar no pueda, con Roldan á prueba,, pero despues que he visto el buen principio de semana que nos ha dado con la Carta del Núm. 142, me he contemplado suficiente para meterme en corro, quando no sea para enseñar, (á lo que conozco no alcanzan mis fuerzas) á lo menos para sacudir botarates.

Admiro su paciencia y que teniendo V. (como suele decirse) la hoz por el mango, no haya un medio de imponer silencio á las lenguas mordaces que le satirizan ridiculamente desacreditando la buena opinion en que le tenemos.

Ya yo le creía á V. sosegado y tranquilo recogiendo el fruto de sus sudores, y desengañados sus compatriotas del buen zelo que le anima, quando me entregaron el Núm. 142; confieso á V. lo admirado que quedé al leer las innumerables desvergüenzas con que el Sr. Abracadabra le hace salir á la luz pública: porque á la verdad ¿donde habrá paciencia para oír le nombre de Quixote, de Culebron &c. y lo que es peor le trate de codicioso, y á su Periódico de rústico, cargado de producciones rateras, con otra infinidad de dislates agenos de todo hombre sensato? V. deve volver por su honor, y armándose de todo el poder que le dá su Periódico, ya que le trata de Quixote, matarle la caspa á ese follon que de tal suerte nos lo ha parado.

¿Donde ha enconbrado ese malandrin que V.
se

se asemeja á la culebra ni poco ni mucho, para traernos por texto de su desvensijada carta los versos de Virgilio, y la traduccion de Velasco? antes de meterse á hacer comparaciones de este jaez, debió haber previsto quales sean las leyes que prescribe la eloqüencia para formar bien una alegoría.

Toda comparacion alegórica debe continuar en el discurso con aquella imágen de donde sacó las primeras expresiones, es decir: que una alegoría debe sostenerse hasta el fin por imágenes análogas "si un navío, dice un célebre Autor, corriendo una tormenta ha de representar la República combatida por una guerra civil, es menester que á la imágen principal del navío naufragánte sigan las demas que acompañan las partes y movimientos de una nave, la furia de los vientos y la braveza de las olas, y que todas estas cosas sean análogas,, ahora bien ¿qué analogía se encuentra entre la culebra y el Editor? ¿qué conexión tiene que la culebra esté enterrada el Invierno, que en entrando la Primavera salga de su retiro, se recobre con las yervas ponzoñosas, mude la piel, resplandesca con la mocedad, se enrosque, levante el pecho, se enderece al Sol, silve, amenace ó vibre su lengua de tres puntas &c.? la misma conexión tiene esto con el Editor del Correo de Xerez, que los versos de aquellas coplas que llaman de pie quebrado; ni el Editor silva de ningun modo, ni se enrosca en la actualidad de sacar su Correo, ni levanta el pecho, ni su lengua tiene tres puntas, ni mucho menos lo entorpece el frio para que

que no pueda escribir: doy de barato que el Editor se parezca á la culebra en que no ha salido el Invierno; pero acaso ¿es este el único de los reptiles que lo hace? en ninguna cosa absolutamente se puede encontrar analogía entre la culebra y el Editor; esto si que es echarse á nadar como se suele decir: bien sé se me responderá lo mismo que él dice explicando su negra comparacion: "que el Editor no ha salido en todo el Invierno porque veía la escasez, y porque tenía presente que quando no hay que comer no se piensa en leer., O yo soy un porro, ó en esta misma explicacion se está contradiciendo el Sr. Abracadabra; primero dice que en lo que se parece es en haber estado encerrado el Invierno como la culebra: despues que fue por la carestía, y yo digo ó se asemeja á la culebra en la accion de estar encerrado en el Invierno, ó en las causas; no lo primero por ser comun á todos los reptiles como llevo dicho: no en las causas pues las de la culebra son el frio, las del Editor la carestía y escasez; luego en nada se le parece.

Yo juzgo que el Sr. Abracadabra no sabiendo como menoscabar la buena opinion del Editor, quiso á todo riesgo valerse de esta desbaratada comparacion para ultrajarle.

"¡Ah Sr. Editor, que culebron es V.!, ya no extraño se valga de esta expresion despues que ha dicho en palabras bien terminantes que solo la codicia le ha movido á sacar su Periódico.

Podía tener presente el Sr. Abracadabra que
el

el Editor no habia de servir al Público por su buena ó mala cara, ni exponerse á la comun censura, á gastar su paciencia y su dinero, y lo que es mas á sufrir majaderos como él; "quando V. se presenta, dice, es para quitarnos el pellejo á fuerza de subscripciones repetidas,, sin duda que este pecador ha conceptuado que el dinero que se gasta en un papel, aunque sea de ciego (no digo Periódico) es lo mismo que el que cae en manos de piratas, quando el testimonio de las naciones cultas nos asegura las ventajas que han traido á la República Literaria semejantes papeles: ademas que no hay ninguno por inútil que sea que no sea provechoso para la instruccion.

Aun no para aquí, "todo esto, dice, lo conocerá qualquiera que se dedique á observarlo; pero se compensará su trabajo si nos presentase un Periódico de buen gusto, interesante á la curiosidad, y se dexase de acopiar producciones rateras que tanto fastidian,, ¡ah pobre literatura! y ¿se podrá creer que un verdadero patriota intente con proposiciones indignas de todo buen discurso, desanimar á aquellos que nos ilustran con sus producciones? Verdad es que si todas fueran como las que V. nos ha presentado en el Núm. 142 se podría decir del Periódico aquello del Poeta: "Prima Leo, Postrema Draco, Media ipsa Chimera,, ¿Donde ha visto el Sr. Abacadabra que los papeles Periódicos se compongan de otra cosa mas que de chistes, agudezas, rasgos de literatura extractados de otros Autores, y por la mayor



HEMEROTECA
MUNICIPAL

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

yor parte de cartas críticas é instructivas? ¿qué otra cosa ha hecho el Editor del Correo Xerezano? es de persuadir que el Sr. Abracadabra cansada su vista, no habrá querido comprar (segun la economía que gasta) unos anteojos para registrar con ellos las anteriores ediciones del Correo ¿qué otra cosa contienen el 1 y 2 Tomo? y si en el 3 se desmandó algo el Editor fue por corresponder al comun aprecio con que se recibian sus números quando contenian algo de satírico sus cartas.

Ni es menos de admirar no haya visto el Sr. Abracadabra la frialdad con que se produce en la comparacion que hace entre el regocijo de D. Quixote en hallar el nombre de su Dama, y el gozo que recibe el Editor al dar á luz su Periódico. El Caballero de la Triste Figura se holgó con hallar Dama á su parecer á quien obsequiar, y un nombre adecuado que ponerle; pero el Editor ni ahora ha encontrado esta pretendida Dulcinea (que tanta conexión tiene con el Periódico como por los cerros de Ubeda) ni tampoco ahora le ha puesto el nombre: ultimamente debia tener presente, ya que nos cita á D. Quixote, aquella sentencia dicha por él mismo: que toda comparacion es odiosa.

V. Sr. Editor, no debe hacer caso de este Quixote escolástico que sale ahora con la lanza en ristre á enderezar tuertos, y vengar desaguizados: sino hacer que salga la luna por mas que los perros le ladren: es decir que sacudiendo á estos tábanos literarios, prosiga con buena mano derecha en su Correo

reo

reo que tanto gusto causa á los verdaderamente sensatos ; advirtiéndole de päsó al Sr. Abracadabra que nunca las lenguas mordaces quedaron impunes, y que el que pretende burlar á otro suele ser el burlado, y mientras corto la pluma para darle otro pasagonzalo, le referiré á V. ese cuertecillo.

Lisonjeábase de venir muy galan á casa de su amo un criado de cierto Señor en uno de los días que holgaba, el qual, entre otras cosas de muy poco valor, traía un sombrero muy puntiagudo, y queriendo el amo burlarse de él le dixo: ¡hombre, qué majo que vienes! ¿de donde has sacado ese sombrero de cornudo? Señor, respondió, es uno de los de V. que mi Sra. su esposa me ha regalado.

De esta suerte los burladores se vuelven burlados. Tiene el honor &c.

El Bachiller Desconocido.

Se continuará si acaso.

SIGUE LA HISTORIA DE ESTA M. N. Y M. L.
Ciudad de Xerez de la Frontera.

CONVENTO DE Ntra. Sra. DE LA MERCED.

Ganada esta Ciudad de Xerez por el Rey D. Alonso el Sábio en 9 de Octubre de 1264, y dado fundación á las dos Sagradas Religiones de Santo Domingo y San Francisco, le pareció en el de 1266 no estaba bien

bien guarecida la Ciudad, ni satisfecho su religioso corazón, si no la decoraba con un Orden militar, cuyos Profesores á costa de su libertad y de su propia vida daban vasallos al Rey y almas á Dios, sacando á los miserables cautivos de la opresion y poder del bárbaro Mahometano. En efecto dió su facultad Real á la Religion de la Merced para que fundara en ella Convento, señalándole sitio á la parte occidental entre las Puertas del Aceytuno hoy de Rota, y del Olivillo ó Arco de Santiago, dándole con Real liberalidad copiosas sumas y repartimientos de tierras con unas hazas que desde aquella época tomaron el nombre de tierras de Santa Eulalia, título que entónces solian dar algunos á la Religion de la Merced por haber sido una Basílica ó Iglesia dedicada á esta Santa Mártir en Barcelona, la que el Rey D. Jayme primero de Aragon y Fundador de dicho Orden militar dió á su Patriarca San Pedro Nolasco por primera casa para su establecimiento. Vease un instrumento público, otorgado en esta de Xerez por ánte Anton Ximénez en 1 de Marzo de 1412.

Se continuará.

Un Estudiante escribió á su Padre en estos términos: Padre mio, os escribo hoy Lunes con el dador de esta que saldrá el Martes, y llegará á esa el Miércoles, suplico á V. que el Jueves me embie dinero con él, y si acaso no los recibiese yo el Viernes, saldré de aquí el Sábado para verme con V. el Domingo.